

EL MERCURIO

FUNDADO POR AGUSTIN EDWARDS

El Valor del Orden

La posibilidad de que nuestro país vea desdibujarse todo orden institucional para caer en el caos no es considerada en todo su alcance por muchos de los dirigentes políticos y sociales. El Presidente de la República, sin embargo, ha insistido en que se trata de un peligro real y en que las únicas opciones verdaderas son el orden y el caos. Si el país se plantea ese dilema con seriedad, no hay duda alguna de que la inmensa mayoría anhela una institucionalidad que preserve un orden estable, en el que se aseguren ciertas garantías mínimas de respeto y seguridad a todas las personas que habitan en Chile.

Los últimos actos de violencia que se han registrado en el país han provocado marcada inquietud en la ciudadanía, que avizora la posibilidad de una evolución política tumultuosa y anárquica. Al fallido intento criminal en contra del Jefe de Estado siguió una serie de violentos y repugnantes crímenes que costaron la vida a diversas personas, incluido un periodista integrante del Consejo Nacional de la orden. Tales hechos revelan que existen en el país varios grupos de sujetos audaces, decididos a recurrir a cualquier medio para conseguir sus propósitos. Sus acciones criminales constituyen un gravísimo peligro para la institucionalidad y una amenaza de lle-

var la nación a un caos social. Si los organismos que tienen por misión preservar el orden y mantener el imperio de la ley no logran poner atajo a los grupos que actúan al margen de la legalidad, la ciudadanía verá aumentar sus temores y se erosionará cada vez más la confianza en nuestras instituciones.

La justicia y sus organismos auxiliares deben descubrir en el más breve plazo a los autores de los atentados recientes. Los crímenes sin solución constituyen una afrenta persistente en contra de toda la sociedad. Quienes intentaron quitar la vida al Presidente de la República no pueden escapar sin que queden secuelas para la organización social de la nación. Del mismo modo, quienes asesinaron de una manera especialmente repulsiva a un periodista y a otras personas deben ser puestos en manos de la justicia. La policía enfrenta el complejo desafío de descubrir rápidamente a tan peligrosos delincuentes. La confianza ciudadana en las instituciones judiciales es uno de los signos de una sociedad civilizada, y esa fe se mantendrá en la medida en que se aplique la ley sin distingos a todo aquel que la contravenga.

La falta de culpables en diversos crímenes que han tenido como víctimas a opositores al régimen puede crear peligrosas falsas

impresiones. Por una parte, quienes se oponen al actual Gobierno desde dentro y fuera del país exhiben estos hechos como si fueran prueba definitiva de la participación de las fuerzas de seguridad. Pero, además, la ausencia de inculpados puede hacer creer a los propios delincuentes que ellos se encuentran protegidos y por encima de la ley. Naturalmente, la confianza ciudadana en las instituciones gubernativas se pone a prueba con tales insuficiencias de la justicia, y si llega a esfumarse la fe en esas instituciones el país efectivamente puede caer en el caos.

Para evitar que Chile sea víctima de los grupos armados que intentan impedir que se consolide el orden constitucional se requiere del esfuerzo de todos los sectores nacionales. Ya nadie puede dudar de que existen en nuestro país grupos violentos altamente organizados, capaces incluso de atentar en contra del propio Jefe del Estado, y ello exige contar con organismos de seguridad sólidos e intachables, que den plena garantía a la ciudadanía de que no se repetirán crímenes como los de los últimos días. Detener a las bandas que se empeñan en provocar el caos de crímenes y venganzas es hoy una de las tareas principales para las entidades destinadas a proporcionar seguridad al Estado.



Las claves del Personaje

Por María Isabel Besnier Julio

GUILLERMO MONTOYA



Los cuarenta años en el Ejército le dejaron huella al senador, al que Andrés Allamand llama "mon general".

AUCIUNAL



No cree que Renovación Nacional esté dividido entre los "renovados" y los "no renovados". Bruno Siebert dice ser un disciplinado militante que comparte la vida partidaria, como con su colega Evelyn Matthei.

"Townley se aprovechó de su

Esta semana el senador Bruno Siebert perdió la calma. No le parecieron bien las declaraciones de Michael Townley en Televisión Nacional. Dice tener el convencimiento de que el ex agente pertenecía a la CIA. Y sus cuarenta años en el Ejército le hacen abrigar la corazonada de que el general Manuel Contreras no tiene más culpas que confesar.

—¿Usted trabajó con el general Manuel Contreras en su época de militar?

—Sí, como no.

—¿Estuvo bajo sus órdenes?

—Sí, fui mi instructor de ingeniero cuando estuve en la Escuela Militar. Le guardo cariño y lealtad.

—¿Es tan sanguinario y nefasto como se lo pinta?

—No, por ningún motivo. Tengo muy buen concepto de él.

—¿No le gustaría que el general Contreras hiciera un «gran gesto» y confessara sus culpas como una manera de «salvar el honor» y dejar fuera al general Pinochet de todo el tema de derechos humanos?

—No creo que tenga ninguna culpa que confesar Contreras. He escuchado sus declaraciones y esas versiones están consignadas en los juicios que se le sigan.

—¿Usted no cree que el general Contreras le ha hecho un gran daño a la imagen de Pinochet?

—Son cosas difíciles de analizar ahora cuando se aleja del contexto en que se desarrollaron los acontecimientos en ese tiempo. Recuerde que los marxistas estuvieron por una dictadura de proletariado, había clima de odio y enfrentamiento.

Mal le cayeron al ex general y actual senador Bruno Siebert las «confesiones de Townley». Tal fue el disgusto que le provocaron a este ex subordinado del general Manuel Contreras esas declaraciones que no vacila en definirlo como un tipo «sórdido y macabro».

—¿Cómo prefieren que lo llamen: «general» o «senador»?

—Oiga, hasta los senadores amigos me llaman general. Y en el partido, Andrés Allamand me dice «mon general». Yo tengo mi corazón en el Ejército.

—Sáqueme de una duda, ¿usted es uno de los voceros oficiosos que tiene el Ejército?

—No soy vocero, pero creo intertarlos en alguna medida, con las restricciones de mi falta de preparación y capacitación. Estuve 40 años en el Ejército, mis amigos, hijos y padres están en el Ejército. Conozco a sus integrantes y sé que ellos no pueden realizar programas de televisión y salir con lienzos a la calle para manifestar sus opiniones discrepantes.

—¿Pero a falta de lienzos bien pueden hacer un «boinazo»?

—Sí. Pero éas son sólo señales de alerta.

—¿Podríamos estar frente a otra señal de alerta ante la aparente inamovilidad de la solución del problema de derechos humanos?

—Yo confío plenamente en que hay una movilidad y una voluntad de acercamiento.

Entre otros epítetos, Siebert piensa que Townley fue pagado y que sus «confesiones» sólo forman parte de una campaña de «hostigamiento» en contra del Ejército.

—¿En qué se basó para afirmar que Townley recibió dinero por su entrevista?

—Lo lei en un artículo de «El Mercurio», el domingo pasado, de un señor Carvallo. Que dice que recibió entre 35 mil y 55 mil dólares por esta entrevista. Hay que considerar que es un criminal, él mismo confiesa sus crímenes y se lo ve suelto en el lugar turístico de primer orden en Estados Unidos como es Miami, mientras hay gente detenida y presa. Y está suelto por la recompensa que recibió por su delación es lo que me permite decir que él ha recibido un pago muy muy grande, para decir lo que viene diciendo hace tiempo.

—Usted habló de una campaña en contra del Ejército, ¿podría precisar en qué consiste?

—Bueno, hay una serie de antecedentes: no dar curso a determinados decretos, la ley de financiamiento... cuando me dicen que no hay campaña y si voluntad de reconciliación, y el medio de televisión estatal sale con esto yo creo que eso no está bien. Fijese, que el Presidente de la República estuvo quizás, quizás, voy a dudar de esto después, en lo cierto en evitar que este programa se transmitiera. Ahora bien, si eso es parte de la campaña para promover con mayor espectacularidad un programa de televisión, lo encontraría peor. Pero no tengo antecedentes para sostener eso.

—A ver si me puede aclarar como es militar, ¿cómo un civil como Townley puede llegar a tal alto grado de confianza en un organismo militar con la Dina?

—No me consta lo que usted dice. La versión que he escuchado también de la gente que tuvo algún puesto importante dentro de la Dina dicen que no era más que un informante. Me quedo con esa versión porque no le puedo creer al señor Townley que entró a la CIA y no hizo nada para ellos y la CIA no le pidió nada a él.

—¿Usted cree que fue un doble agente?

—No me cabe ninguna duda de que fue agente de la CIA. He llegado a ese pleno convencimiento. Yo no entiendo tampoco que haya buscado la dirección de la CIA en la guía de teléfonos. Bueno, capaz que se use eso. No sé de los procedimientos que usa la CIA.

—Townley se defiende diciendo que se le dio la orden de matar y una orden no se discute... ¿un militar le puede decir a un superior que no le parece bien lo que se le ordena?

—Un militar, frente a esa situación, tiene la capacidad y la obligación de hacerlo. Está escrito en los reglamentos de disciplina y las leyes que nos rigen, que están escritos en la Ley Militar.

—¿Como definiría a Townley?

—Un hombre macabro, sórdido y se aprovechó de la ingenuidad de algunos para en su condición de informante cumplir con planes que no me atrevo a decir ni acusar de adónde venían.

papel de informante"



"No soy vocero del Ejército, pero creo interpretarlos."

"Arturo Alessandri es «grito y plata» en mi zona"

—Usted cree que con el candidato presidencial Arturo Alessandri tiene posibilidades la derecha de dar una pelea digna en contra de Eduardo Frei?

—Estoy plenamente convencido de eso. En mi región es increíble cómo ha unificado a todos los independientes en torno a su figura. Por decirlo en términos usuales, Alessandri es «grito y plata».

—¿Esta unión tan publicitada de la derecha, no será sólo de utilería, hecha con pementillo?

—Es como la unión de la Concertación, para qué le voy a mentir. Faltaba la figura clave y hoy la tenemos en Alessandri.

—Jarpa y Cardemil han hablado de «refundar» la derecha. ¿Usted está en esa onda?

—Más que reformulación de la derecha, creo que los partidos tienen que adecuarse a las realidades. Comparto con Jarpa en la necesidad de crear este gran movimiento de independientes.

—¿Qué lugar ocuparía la derecha renovada en esa refundación?

—¿Cuál derecha renovada?

—La que representa Allamand, Piñera, Espina... ¿O cree en eso?

—Yo comparto los principios de Allamand. Ellos están detrás de los mismos principios que nosotros.

—No me niegue lo imposible, es innegable que al interior de Renovación hay dos corrientes muy marcadas: Jarpa por un lado y Allamand por otro. ¿Dónde se ubica usted?

—Lógicamente que con Jarpa, pero comparto los principios de la directiva de mi partido.

—¿Qué pasa si Allamand pierde en diciembre su diputación por Las Condes? ¿Se tiene que ir de la presidencia de RN?

—El tendría que decidir. Vamos a ver qué pasa. Está haciendo un buen trabajo, creo que la competencia que impuse y logré en materia parlamentaria dará muy buenos resultados.

—Los partidos de la Concertación —el PS y el PPD por un lado y la DC y los radicales por otro— discrepan fuertemente en la Ley Aylwin. Dicen que ese le sacó el corazón al proyecto al no protegerse la identidad de los inculpados.

—Es un punto de quebré de la Concertación, pero no creo que sea una trizadura y ellos mismos lo reconocen.

—Al no existir la garantía del secreto, usted cree que los uniformados involucrados no van a declarar y por lo tanto nunca se hará la luz en torno a los desaparecidos?

—Me parece, pero creo que estaba mal concebido el tema del secreto en la propuesta original del Ejecutivo. No se garantizaba la amnistía y el secreto. En cambio la izquierda no quería que hubiera secreto. La espectacularidad, el trato vejatorio a raíz de las citaciones a ciertos uniformados va a continuar y eso produce este clima de inquietud que conduce a reventones como los del 28 de mayo.

Siquieres llegar alto (x) en la P.A.A. de Matemáticas, te recomendamos empezar por el kiosko de la esquina (a,b,c,d) más cerca de tu casa.



Todos los jueves exige gratis con tu ejemplar de Las Últimas Noticias los

Facsímiles de Ensayo para la P.A.A.

(Prueba de Aptitud Académica) que te enseñan la metodología para enfrentar exitosamente las pruebas de Matemáticas, Verbal e Historia y Geografía y te entregan los problemas más frecuentes y gran cantidad de ejercicios. Es otro golpe de...

las últimas noticias

AUSPICA
CON-TAI-NER
ROPA ITALIANA RECICLADA